



**Miembros de la Junta.** — Los integrantes de la Junta de Gobierno y sus esposas aparecen durante la ceremonia del Te Deum en la Catedral Metropolitana.



**Ministros de Estado.** — Al costado izquierdo de la nave central de la Catedral Metropolitana fueron ubicados los miembros del gabinete ministerial. Junto a ellos fue instalado el Ministro del Interior de Paraguay, Sabino Montano, y su esposa, invitados especiales a las celebraciones de Fiestas Patrias. Al frente se encontraban los dirigentes políticos y sindicales.



**Dirigentes Políticos.** — Pasadas las 10.30 horas llegaron a la Catedral Metropolitana los dirigentes políticos Darío Pavez, Gabriel Valdés, Enrique Silva Cimma, Luis Fernando Luengo y Armando Jaramillo. Tras ellos, Ramón Silva Ulloa y Javier Díaz.

# Favorable Acogida al Llamado del Cardenal

La gran mayoría de los asistentes al Te Deum realizado ayer en la Catedral Metropolitana con motivo del 175.º aniversario de la Independencia Nacional destacó la homilía pronunciada por el Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno, poniendo especial énfasis en los aspectos de reconciliación y unidad nacional a los que se refirió el prelado.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Javier Cuadra, expresó que "en la homilía hay aspectos muy interesantes, particularmente en el sentido de lo que es la reconciliación".

El Secretario de Estado dijo que el Cardenal ha reiterado conceptos que el Papa Juan Pablo II ha sostenido en diversas ocasiones "en el sentido de que la reconciliación requiere previamente de una conversión, particularmente en el error, y por lo mismo supone una reconciliación primero con Dios".

"Eso es muy importante en un país como Chile, en que la influencia del catolicismo y el cristianismo en general es muy profundo", sostuvo.

Plantó que "hay algunas menciones muy interesantes relativas a ciertas filosofías que plantean la violencia y reconocen a la violencia como método de acción política. Creo que en eso las palabras del Cardenal han sido muy claras. Igualmente, hay un reconocimiento a la complejidad de la labor de los gobernantes, porque ciertamente todas las preocupaciones y problemas que día a día deben resolverse ocupan parte importante de todas las inquietudes e intenciones de bien que siempre han animado al Supremo Gobierno".

En tanto, el Ministro de Justicia, Hugo Rosende, expresó que "yo le doy a esta ceremonia un carácter esencialmente religioso. No le puedo atribuir otro elemento".

Añadió que "me pareció muy bien. Vengo a la Iglesia a rezar y a dar gracias. La homilía la tomo en su verdadero alcance y en su significado esencialmente religioso".

Consultado el Ministro de Educación, Sergio Gaete, contestó: "No doy opiniones dentro de la Iglesia". Una vez fuera del templo no quiso responder a los periodistas.

"Ha sido muy emocionante como de costumbre", comentó el Ministro de Agricultura, Jorge Prado.

El Ministro de Hacienda, Hernán Büchi, señaló: "Ustedes saben que no me gusta hacer declaraciones".

El Vicecanciller, teniente general Sergio Covarrubias, manifestó que "ha sido muy emocionante". Sobre el llamado a la reconciliación opinó: "Muy bien".

"Ha sido como siempre una ceremonia muy emocionante. La participación ecuménica de todas las religiones evangélicas nos hacen, en todo caso, pensar que todos debemos entregar algo. Pero, debemos hacerlo en forma concreta y diciendo cosas que realmente estamos dispuestos a realizar", dijo el Ministro de Salud, Winston Chinchón.

**POLITICOS**

El dirigente de Unión Nacional, Andrés Allamand, indicó que "hay a lo menos cuatro cosas importantes. En primer lugar, el sólido convencimiento que la tarea de reconciliación nacional corresponde a una tarea religiosa por parte de la Iglesia, avalada por el pensamiento y por el mensaje de Su Santidad Juan Pablo II".

"En segundo lugar, dijo, el convencimiento de la importancia de la unidad de los chilenos y el claro rechazo a la violencia, en ese sentido el mensaje del Cardenal fue muy claro en orden a que la violencia sólo conduce a la esclavitud".

Destacó además "el claro llamado a la necesidad del diálogo como forma de entendimiento entre los chilenos. Ese es un mensaje que, entiendo, ni el gobierno ni los dirigentes políticos, ni na-

# Texto de la Homilía de Monseñor Fresno

Es que Dios es la causa total de la vida del hombre: es su origen, su meta, su norma, su permanencia en el ser, su sello de inviolabilidad. Negando a Dios, la creatura humana comete un acto suicida. Roto su equilibrio interior por el pecado, desgarrado en la dimensión más propia de su ser, "el hombre, dice el Papa, provoca casi inevitablemente una ruptura en sus relaciones con los otros hombres y con el mundo creado" (R. y P. 15).

Este es el drama del hombre de todos los tiempos. El mismo del jardín del Edén y de la torre de Babel: pretender ser fuertes y poderosos sin Dios o, incluso, contra Dios. Desconfianza, desobediencia, ruptura, exclusión, indiferencia que desemboca siempre, dramáticamente, en la división entre hermanos, continúa el Santo Padre advirtiéndonos (ver Juan Pablo II, "Reconciliación y Penitencia", números 13, 14 y 15).

El primer paso, pues, en todo proyecto de reconciliación consiste en identificar la raíz profunda de la división; esa herida, la más íntima del hombre; esa laceración o fractura fundamental de la que derivan todas las demás, y a la que nuestra fe conoce con el nombre de Pecado; es decir, ruptura con Dios.

Reconciliarse es, entonces, ante todo, volver a Dios. No hay reconciliación sin conversión, es decir, sin un cambio profundo del corazón y el propósito de una nueva vida; una remodelación de la conciencia y conducta moral en obediencia a la Palabra de Dios y en cooperación a la gracia divina.

"Oh, Señor! ¡concedenos aquella sabiduría que sólo de ti procede y caminar según tu voluntad!"

La reconciliación, hermanos míos, bajo esta luz, una tarea profundamente religiosa. Todo ministro de la fe y de la Palabra de Dios se convierte, por necesaria consecuencia, en ministro de la reconciliación. Es lo que nos ha dicho San Pablo, en su carta recién leída: "todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos comió al ministerio de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, y en nombre de Cristo —dice San Pablo— os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!".

Toda institución u organización dedicada a servir al hombre —gobierno, partido político, sindicato, agrupación gremial, junta de vecinos, etc., todo lo que esté interesado en salvarlo en sus dimensiones fundamentales, tiene el derecho, y deber, de participar activamente en la obra de reconciliación. La Iglesia, por su parte, como comunidad de fe y depositaria de la Palabra de Dios, aporta a esa tarea su carisma propio original: llegar a las raíces, a la fuente de la división, y ayudar a que se restablezca la unidad del hombre con Dios, principio eficaz de la unidad del hombre con el hombre y con la Creación. Ante un mundo tan sensible a los testimonios concretos de vida la Iglesia está llamada a "ser signo sensible e instrumento eficaz" de reconciliación. Los bautizados en el mismo espíritu de Cristo hemos de esforzarnos en "ser manos y humildes de corazón", en pacificar los ánimos; moderar las tensiones; superar las divisiones; sanar las heridas que hayamos abierto entre hermanos. Permite el Señor que pueda yo siempre cumplir tan consoladora misión. La reconciliación entre los hombres no es y no puede ser sino el fruto del acto redentor de Cristo, muerto y resucitado para derrotar el reino del pecado, restablecer la alianza con Dios y de este modo derribar el muro de separación que el pecado había levantado entre los hombres (ibidem).

Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica sobre Reconciliación y Penitencia, condensa la misión de la Iglesia en la tarea —central para ella— de reconciliar al hombre con Dios; consigo mismo y con sus hermanos; con todo lo creado; y hacerlo de modo permanente. Por que la Iglesia —dice el Santo Padre— es por su misma naturaleza siempre reconciliadora (R. y P. 8). Ministerio —enfática— confiado misericordiosamente por Dios no sólo a los apóstoles y a sus sucesores, sino a toda la comunidad de los creyentes, para que testimonien y lleven a cabo la reconciliación en el mundo (R. y P. 8).

En esta perspectiva valoremos —queridos hermanos— el significado de nuestro encuentro de hoy. El primer pensamiento, el primer gesto de la Patria al celebrar su independencia, se vuelve hacia Dios. Es el reconocimiento intuitivo del alma nacional, nacida y templada al calor de la fe: sin Dios no podemos caminar, en libertad y esperanza; no podemos encontrarnos a nosotros mismos; no podemos cicatrizar viejas o nuevas heridas; no podemos crecer, vivir, ser. Nuestra presencia en este lugar sagrado no es sólo fidelidad a una tradición, sino expresión de una necesidad vital. Nuestra Patria es don de Dios: de El la recibimos, para El la cuidamos y embellecemos, con El podemos y debemos vencer cuanto signo de pecado y de muerte puede afear su rostro. Así, la Iglesia, en su búsqueda por evitar o aminorar los signos de pecado y de muerte se ha esforzado entre otras múltiples obligaciones por asumir una actitud de solidaridad con los que más sufren por sus pobreza y apremios físicos y morales. Muchos han agradecido esta solidaridad. Otros, sin embargo no la han comprendido. La Iglesia seguirá dispuesta, hoy y mañana, a ser una garantía de respeto a la dignidad de las personas y de las instituciones.

En resumen, puede decirse que una Patria edificada sobre el fundamento de la fe, del respeto y obediencia a la Palabra de Dios y a sus más puras y genuinas tradiciones, nunca podrá ser destruida.

Señor Presidente de la República, señores generales y almirantes; señores oficiales y miembros todos de nuestras instituciones armadas:

Tradicionalmente celebramos este día de aniversario de la Independencia recordando a nuestros hombres de armas que forjaron heroicamente esa independencia en los campos de batalla. Hoy hago una plegaria especial por nuestra instituciones armadas, cuyo profesionalismo ha tenido y tendrá una importante labor que desempeñar en el progreso y bienestar de la Patria.

Siento también que es el lugar y el día adecuados para expresar que nuestra oración no ha dejado ni dejará de acompañar a quienes desempeñan la muy difícil y delicada tarea de conducir la nación. Son múltiples los problemas que el gobierno lleva involucrados en su labor diaria. El amor generoso a la patria hace posible que quienes lo ejercen puedan soportar el esfuerzo y sacrificio requeridos para resolver tales problemas. Deseamos y rogamos fervientemente, con las palabras de la liturgia de la Iglesia, "para que Dios nuestro Señor según sus designios, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y la libertad de todos los hombres".

Hace muchos años que celebramos el Día de la Patria, en este lugar santo, bajo el signo de la unidad ecuménica. Queremos, debemos dar, en primer lu-

gar nosotros, los ministros de la fe en Cristo, el testimonio de Iglesia reconciliadora, de comunidades que buscan incesantemente la unidad, sin disimular lo que aún nos separa, pero esforzándonos por reencontrarnos en lo mucho que tenemos en común, mediante el perdón recíproco, el diálogo teológico, las relaciones de fraterna estima y cooperación, la oración, y la docilidad plena a la acción del Espíritu Santo, que es Espíritu de reconciliación (R. y P., 9).

Gracias, hermanos, por vuestra presencia hoy, en esta Catedral, y vuestra participación en el ministerio de la palabra y plegaria divinas.

En ese mismo espíritu, con esa misma esperanza he intentado ayudar a encontrar caminos para que las tensiones y divisiones que afloran en nuestra comunidad nacional desemboquen en compromisos razonables y positivos, capaces de amarrar a todos aquellos que desean la paz, procurando alcanzar la reconciliación y la unidad.

"La Iglesia —nos ha dicho el Santo Padre— siente la obligación de ofrecer y proponer su colaboración específica para la superación de los conflictos y el restablecimiento de la concordia... poniendo su estructura institucional y su autoridad moral, del todo singulares, al servicio de la paz". "Los obispos —continúa el Papa— cumplen puntualmente su deber cuando promueven el diálogo indispensable y proclaman las exigencias humanas y cristianas de reconciliación y paz".

Ese es el mandato que he procurado cumplir: si al hacerlo he cometido errores, omitido acciones o involuntariamente ofendido, pido muy sinceramente perdón.

Sólo he buscado servir, alentando y propiciando encuentros entre quienes, como seglares, tienen la competencia y misión propia de plasmar, en proyectos políticos o sociales, el espíritu de reconciliación y paz que nosotros, los pastores, debemos promover. A los seglares, corresponde comprometerse directamente en ello, asumiendo sus propias responsabilidades y respetando la libertad de otros, para adherir a sus propuestas concretas o disenter de ellas. Como pastor de la Iglesia de Santiago, he llamado al diálogo como método eficaz de reconciliación, y recordado las cualidades que lo hacen digno de ese nombre: humildad y claridad; respeto y prudencia; veracidad y delicadeza;

# Los Obispos Oraron Por la Reconciliación

Los obispos de las principales diócesis del país oficiaron ayer ceremonias religiosas para conmemorar un nuevo aniversario de la Independencia Nacional, pidiendo en sus oraciones la reconciliación de los chilenos.

**"RECONCILIACION CON DIOS"**

ANTOFAGASTA.— (Ivonne Guicharrusse).— Oraciones por la paz y la unidad fueron pronunciadas durante el Te Deum en la Catedral de esta ciudad, ante la presencia de autoridades locales encabezadas por el Intendente, brigadier general Alfredo Calderón.

El oficio fue encabezado por el Arzobispo de Antofagasta, monseñor Carlos Oviedo, junto a sacerdotes de la Diócesis. La homilía fue leída por el sacerdote jesuita Luis Palavicino.

En ella invitó a la reconciliación con Dios, la que, según expresó, es parte de la reconciliación con el hermano. "Y por eso nuestro recurso al Dios de la Vida y Dios del futuro, Señor de nuestra Esperanza, es en el fondo un gran acto de fe. Un gran gesto de confianza en lo que serán nuestros niños".

**"REENCUENTRO"**

COPIAPO (Ismael Nuñez).— "La Iglesia quiere ser instrumento del reencontro y de reconciliación, no por táctica ni por intereses mezquinos, sino por misión específica e irrenunciable", dijo en su homilía el obispo Fernando Ariztia Ruiz, en la misa de acción de gracias en homenaje al 18 de septiembre, que contó con la asistencia de las autoridades encabezadas por el Intendente de la III Región, teniente coronel, Gabriel Allende, y numeroso público.

Con un su homilía el prelado expresó que la Iglesia "es madre acogedora de todos los chilenos y especialmente por los que tienen menos poder en la escala construida en esta sociedad".

**"APRENDER A ESCUCHAR"**

LA SERENA (Dania Gueffard).— Con un Te Deum oficiado por el arzobispo coadjutor monseñor Francisco José Cox, y un acto cívico-militar, al que asistieron las más altas autoridades regionales, se festejó ayer el aniversario de la patria.

En su homilía de más de 40 minutos, monseñor Cox hizo un análisis de la situación nacional y dijo que los chilenos debían reconciliarse ante Dios, ante su familia y ante todos los hombres. Agregó que "deben aprender a escuchar" y citó palabras del Santo Padre exhortando al mundo a buscar el reencontro con Dios y con sus hermanos y poner en práctica ese reencontro.

**"TRANQUILIDAD, PAZ Y AMOR"**

VALPARAISO.— En el templo de los Sagrados Corazones de calle Independencia se realizó ayer el Te Deum oficiado por el Arzobispo-Obispo de esta diócesis, monseñor Francisco de Borja Valenzuela, a la que asistieron las autoridades regionales.

La homilía fue leída por monseñor Jaime Da Fonseca, Vicario Zonal de la diócesis, quien se refirió al sufrimiento de aquellos compatriotas que viven en zonas inhóspitas y desérticas o en regiones atacadas por el frío y la nieve. También destacó los esfuerzos de cada chileno por surgir, ser algo más y entregar su capacidad en beneficio de la Patria. Luego dijo: "Como una expresión de gracias a Dios por todo lo que ha concedido a nuestra patria, pidiéndole tranquilidad, paz y bendición sobre nuestra tierra, deseando con todos los hermanos que exista esto, hemos pedido de una manera especial al Señor, la reconciliación de todos en la verdad, en la justicia y en el amor".

**"RECONCILIACION ES POSIBLE"**

CONCEPCION (Patrio Gómez Couchot).— El Arzobispo de Concepción y vicepresidente de la Conferencia Episcopal, José Manuel Santos, dijo que "nuestra primera y más importante ta-

escucha recíproca y generosidad, abstención de todo juicio apresurado; paciencia. Y sobre todo que para los hombres de fe, ella sea un signo y un vínculo de unidad.

A todos mis hermanos y compatriotas los insto a que en la búsqueda de consenso, reconozcan y respeten las diferencias y valoricen cualquier gesto que represente un paso adelante, cualquier signo alentador de reencontro nacional. Al mismo tiempo, les pido que contribuyan, cada uno a medida de sus fuerzas y posibilidades, a dar un lugar preferente a los más desvalidos. Esa es, y debe seguir siendo, una de las aspiraciones más permanentes de gobernantes, de sacerdotes, de pastores y de todos los que tienen una posición destacada y de influencia que poder ofrecer. Así lo hemos aprendido en el Evangelio de Jesús y en las páginas de la Sagrada Escritura. La reconciliación y la unidad que buscamos tienen en el trabajo en favor de los más desposeídos uno de sus fundamentos más preciados y es signo preclaro de los verdaderos discípulos del Señor.

Al comienzo de esta celebración hemos rezado: "(Qué bueno y agradable cuando viven juntos los hermanos)". Efectivamente no hay nada tan hermoso y tan grato como la unidad. Nada más imperativo, Dios la quiere. Es el testamento de Cristo.

En el nombre del Señor, unámonos desde ahora en una sola y creativa esperanza. Trabajemos en amor y constancia por el bienestar y progreso de este don de Dios que se llama Chile, patria querida nuestra, tarea de todos los hombres.

Virgen del Carmen, Señora nuestra, Madre y Reina de Chile y Patrona de nuestros Ejércitos. A ti que "tienes un corazón tan amplio como el mundo e imploras ante el Señor de la historia por todos los pueblos" (D.P. 289). A ti a quien honraron los padres de la patria y desde los comienzos nos diste bendición. A ti, Madre, una vez más, y desde lo más íntimo de nuestro corazón, te confiamos lo que somos y tenemos. Enséñanos a conquistar el verdadero progreso que es construir un gran nación de hermanos, donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Contigo, Virgen María, nos ofrecemos a Cristo para que extienda sobre Chile los brazos salvadores de su Cruz y la esperanza de su Resurrección. AMEN.

rea debe ser convencernos de que la reconciliación es posible y necesaria".

"La reconciliación que necesitamos, es la de aquél que se detiene, que tiene el coraje de mirar la realidad, que tiene el valor de mirarse a sí mismo, que acepta la posibilidad y la necesidad de cambiar. En una palabra, la reconciliación cristiana", señaló a los cientos de fieles que rodearon el templo Catedral del Concepción.

Entretanto, en el Te Deum oficiado en el Regimiento "Chacabuco" de esta ciudad, el capellán de Carabineros, sacerdote Diego Fuentes Muñoz, dijo que "el desarrollo del ser auténtico debe ser integral. Es decir promover a todos los hombres y a todo hombre. Amar a la Patria es amar a la familia y proclamar nuestra fe y esperanza en las realizaciones futuras".

La liturgia contó con la presencia del Intendente de la Octava Región, brigadier general Eduardo Ibáñez Tillería y otras autoridades, incluyendo el cuerpo consular.

El sacerdote precisó que el acto era "una ceremonia castrense, militar. No competitiva ni paralela. Por este motivo, este gimnasio militar se convierte en acogedor lugar de encuentro fraterno y oración profunda".

**"TODOS SOMOS RESPONSABLES"**

TEMUCO (Reinaldo Neira).— La misión de la Iglesia frente a la patria y su rol en la historia de Chile destacó el sacerdote Mariano Valenzuela, en el Te Deum oficiado en la capilla del Colegio Santa Cruz, acto que presidió el Obispo Sergio Contreras.

El presbítero Valenzuela señaló que "en esta hora, cuando presentamos al Padre de los Cielos nuestra ofrenda como nación, no podemos ignorar la accidental contingencia del momento. Ella constituye una realidad que a todos nos duele, pero de la cual todos somos de alguna manera responsables", e hizo un llamado al reencontro de los chilenos.

**"YO TE SALUDO CHILE"**

PUERTO MONTT (Alejandro Gutiérrez Barria).— "Cada uno de nosotros debemos decir del fondo del corazón: En este día de la patria yo te saludo Chile, te demuestro mi amor, canto a tu bandera y me comprometo a hacer cuanto de mí dependa, porque seas cada vez más una nación de paz, de fraternidad y de progreso", dijo el Arzobispo de Puerto Montt, monseñor Eladio Vicuña, al rubricar su homilía en el Te Deum de Fiestas Patrias celebrado en la Catedral de esta ciudad, con asistencia de autoridades militares y civiles.

El prelado expresó luego que todos los chilenos son responsables del destino nacional. "Dios ilumine a nuestros gobernantes, al Presidente de la República y a todos los que en diferentes organismos del Estado se esfuerzan por el bien de la comunidad nacional. En este día de la patria todos debemos gozar del don inestimable de la paz; pero la paz, han dicho los obispos latinoamericanos reunidos en Medellín, es ante todo obra de justicia".

**"UNA HERMOSA CEREMONIA"**

PUNTA ARENAS (Por Francisco Eterovic).— "La implementación de las Fuerzas Armadas, del pueblo y de la Iglesia es un signo de lo que está sucediendo en Magallanes", dijo a "El Mercurio" el Intendente Luis Danús al término del Te Deum en la Iglesia Catedral.

El oficio estuvo a cargo del obispo Tomás González, quien llamó a la reconciliación: "Hoy, los cristianos de Chile, queremos renovar nuestra misión de anunciadores del Reino del Señor, el reino de la verdad y de la vida, reino de justicia y de paz, reino de libertad, de gracia y de amor y no sólo anunciarlo. Esta opción debe fundamentarse en una profunda reconciliación personal y comunitaria con el Dios de la Vida", añadió.

**ULTIMOS 4 DEPARTAMENTOS** **QUILPUE edificio geminis**

3 dormitorios, 1 y 2 baños, cocina amoblada, alfombrado, ventanales de aluminio, amplias terrazas, esta cionamientos, movilización.

Atención diaria en el edificio y en nuestras oficinas

Desde 800 UF, todos los gastos incluidos.

Financiamiento a convenir según sus posibilidades

Préstamo bancario — Trato directo.

Los Carrera 0665 (Paradero 30) a 10 minutos de Viña NAHMÍAS HNOS.

Blanco 1215 Of. 1403 fono 251719 Valparaíso

Huérfanos 1147, of. 846 fono 712267 Santiago